

## Conductoras de autobús

Próxima parada:

# igualdad

Afortunadamente podemos decir que frases del estilo de “mujer al volante, peligro constante” son un triste recuerdo de otros tiempos y que aquellos que hoy en día se atreven a pronunciarlas se ridiculizan a sí mismos. Afirmar por eso que el trabajo de las mujeres al volante de un autobús urbano se desarrolla en condiciones de igualdad, sería decir demasiado y para demostrarlo nada mejor que un ejemplo.

Tuvisa es la empresa municipal de transporte urbano de Gasteiz, cuyo único accionista es el Ayuntamiento y con un consejo de administración formado por políticos de los partidos con representación en el mismo.

Hasta hace cinco años la única presencia de las mujeres en la empresa era la de una limpiadora y dos administrativas. La incorporación de la primera mujer conductora fue noticia incluso de artículos de prensa a doble página y no tardaron en incorporarse otras dos más, procedentes las tres de otras empresas de autobuses. En estos últimos años se han desarrollado, por parte del Ayuntamiento, programas de inserción de mujeres en nuestro gremio, para lo que se les ha ayudado a sacar el carné y, con él, presentarse a las distintas pruebas de selección que se han realizado, con el resultado de que a día de hoy contamos con casi una veintena de conductoras en plantilla.

Por supuesto, las condiciones de salario, jornada, etc., son idénticas para hombres y mujeres, pero hay ciertos aspectos que hacen que para

ellas el trabajo sea más difícil y, por tanto, podemos decir que la igualdad, a día de hoy, es asignatura pendiente en nuestra empresa.

Ninguna de las conductoras tiene contrato fijo, carga que soportan junto con otros muchos hombres (la mitad de la plantilla es eventual o interina) pero en el caso de ellas la cifra es suficientemente clara: el 100%.

Cuando se incorporaron las primeras mujeres, la empresa no adaptó ninguna instalación. Los baños y vestuarios eran los mismos de siempre, los de los hombres. Con el tiempo, se instaló un pequeño vestuario en cocheras para mujeres, en condiciones bastante precarias, y en el local que tenemos en el centro, para uso de los/as conductores/as en ruta, con dos únicos retretes y un lavabo, se limitaron a poner en uno de los servicios un letrero de “señoras” con el consiguiente mosqueo de todos, incluidos comentarios del tipo “cuánto mejor estábamos sólo hombres”, porque somos más de cincuenta trabajadores/as por turno con esos servicios.

El tema de acudir al baño no es baladí en nuestro trabajo, porque en cantidad de ocasiones no tenemos tiempo de parar en ese baño del centro, y aunque los hombres lo solucionamos mejor si tenemos unos minutos de regulación en una terminal y algún descampado a mano, para ellas esto es imposible y se convierte en un problema muy importante; creo que las explicaciones sobran. La solución pasa por instalar baños en las

terminales de los barrios, pero de momento no hay ni intenciones de hacerlo con la consiguiente dificultad añadida para las mujeres,

El uniforme de trabajo de los conductores es ropa de hombres, elegida por el Comité de Empresa, todo hombres, y comprada en un tienda de hombres. Es casi imposible encontrar ropa con ese diseño para mujeres y éstas o bien van con ropa parecida si se encuentra o van con ropa de hombres o bien van con su ropa porque no pueden ponerse la que les dan. No es que sea un gusto ir vestido con esa ropa, pero trabajar sin uniforme supone que te miran como novato y os puedo asegurar que el comportamiento del público cambia de una forma sustancial.

Los temas de conciliación de la vida familiar son otra cuestión dificultosa en nuestro gremio, ya que trabajamos todos los días del año. En el convenio, lejos de intentar regular algún tipo de facilidades para que esa conciliación se pueda dar, se han venido estableciendo normas que obligan a todos a hacer todos los servicios, incluso noches de fines de semana. Si tenemos en cuenta quién carga estadísticamente con los cuidados de familiares, etc, vemos quién tiene las mayores dificultades de conciliación. Ya sabemos todo eso de que lo necesario es repartir las tareas de casa, pero ya me diréis cómo se hace en el caso de una madre con hijo a cargo que vive sola con él y no tiene con quien dejarlo, por ejemplo, un sábado a la noche. Este tipo de normas no sólo son por gusto de la empresa, sino que cuentan con la aprobación de la mayoría sindical, CCOO y CGT.

Deberíamos comentar también el tema de los inexistentes protocolos para prevenir agresiones del típico viajero cafre, que, aunque pocos, alguno queda. No hace falta decir quién es más vulnerable a estas agresiones.

Otra tontería igualitaria es la altura de los asientos de los/as conductores/as, que aunque son regulables están diseñados para personas de más de 1,75 m. de altura y los que somos más pequeñitos/as no llegamos a los pedales. ¿Quiénes son de media más pequeña y terminan la jornada con la espalda destrozada?



Ya por último, quizá la medida más “igualitaria” que se ha tomado hasta ahora es que a la empresa y su mayoría sindical les ha entrado prisa por sacar una convocatoria de empleo que tenían paralizada por recursos en tribunales desde hace más de tres años. Esta convocatoria, entre las calamidades que trae, deja fuera de TUVISA a la mayoría de esas mujeres que han entrado de los programas del Ayuntamiento, porque cuando se inició el proceso no tenían carné y por tanto no están inscritas. Legalmente, la empresa puede anular la convocatoria, pero parece que ésa no es su intención y tampoco la de la famosa mayoría sindical que por si faltara algo, están presionando todo lo que pueden para que se lleve a cabo cuanto antes.

Todos estos temas y seguro que bastantes más, deberían abordarse en un plan de igualdad, plan que, por otro lado, es de obligado cumplimiento para la empresa que supera los 250 trabajadores/as, pero las ganas de afrontarlo que tienen son nulas, y además cuentan con la complicidad de la mayoría sindical que sigue pensando que aquí no hace falta ningún plan de igualdad porque no hay ninguna desigualdad.

Por tanto, ya sabéis: cuando cojáis el bus y lo conduzca una mujer, sed solidarios y pensar en lo valiente que ha sido metiéndose en este mundillo de hombres.

*Avelino Ruiz de Azua* ■

**IGUALDAD**